

CATEQUESIS NÚMERO 1

Orar por Todos los fieles Difuntos



Diócesis de La Dorada-Guaduas



Ambientación

- Se sugiere disponer un lugar en la casa donde se pueda organizar un altar para orar por nuestros seres queridos ya difuntos. Que el espacio sea sobrio, bien dispuesto, ordenado y limpio.
- Podemos utilizar: una mesa con mantel, un cirio, la Biblia y un Crucifijo; y donde se pueda unas flores.



Oremos Juntos

Pidamos al Espíritu Santo que ilumine nuestra Oración.

Padre omnipotente, te pedimos que resplandezca sobre nosotros, el esplendor de tu gloria, Cristo, luz de luz, y el don de tu Espíritu Santo confirme los corazones de tus fieles, nacidos a la vida nueva en tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.



Iluminación Bíblica

Nota: Se invita para que uno de los miembros de la familia, tome La Biblia y lea el texto bíblico, en caso de no tenerla en casa lo leemos desde el documento.

Texto Bíblico: 2 Macabeos 39-46

Fueron en busca de Judas, para recoger los cadáveres de los que habían caído y depositarlos con sus parientes en los sepulcros de sus padres. Entonces encontraron bajo las túnicas de cada uno de los muertos objetos consagrados a los ídolos de Yamnia, que la Ley prohíbe a los judíos. Fue entonces evidente para todos por qué motivo habían sucumbido aquellos hombres.

Bendijeron, pues, todos, las obras del Señor, juez justo, que manifiesta las cosas ocultas, y pasaron a la súplica, rogando que quedara completamente borrado el pecado cometido. El valeroso Judas recomendó a la multitud que se mantuvieran limpios de pecado, a la vista de lo sucedido por el pecado de los que habían sucumbido.

Después de haber reunido entre sus hombres cerca de 2.000 dracmas, las mandó a Jerusalén para ofrecer un sacrificio por el pecado,

obrando muy hermosa y noblemente, pensando en la resurrección. Pues de no esperar que los soldados caídos resucitarían, habría sido superfluo y necio rogar por los muertos; más si consideraba que una magnífica recompensa está reservada a los que duermen piadosamente, era un pensamiento santo y piadoso. Por eso mandó hacer este sacrificio expiatorio en favor de los muertos, para que quedaran liberados del pecado.

Palabra de Dios.

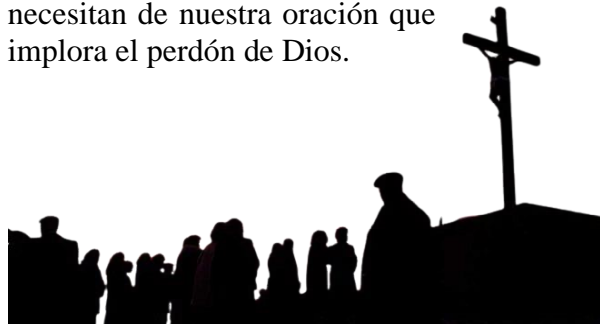
Te alabamos Señor



Hoy nos reunimos aquí todos nosotros, como hicieron Judas Macabeo y sus compañeros soldados, “para rezar por los muertos”. Ellos recogieron dinero y dedicaron tiempo a la honra de los compañeros que habían muerto en el campo de batalla. Querían cumplir así con un deber de compañerismo hacia los que no habían sobrevivido en la lucha. Pedían a Dios que los muertos “fueran liberados de pecado”.

También nosotros recordamos hoy a nuestros seres queridos que han partido de este mundo, que ya no están en el campo de batalla. Pues la vida, con todos sus afanes, es como una lucha.

Toda persona, también nuestros seres queridos, a lo largo de su paso por este mundo quedaron tocados por el pecado. Por eso necesitan de nuestra oración que implora el perdón de Dios.



Cristianismo Primitivo

La Tradición de la Iglesia, que se remonta a los primeros años del cristianismo, confirma la existencia del Purgatorio y la conveniencia de orar por nuestros difuntos. San Agustín, por ejemplo, decía: “Una lágrima se evapora, una rosa se marchita, sólo la oración llega hasta Dios”. Además, el mismo Jesús dice que “aquel que peca contra el Espíritu Santo, no alcanzará el perdón de su pecado ni en este mundo ni en el otro” (Mt. 12, 32). Eso revela claramente que alguna expiación del pecado tiene que haber después de la muerte y eso es lo que llamamos el Purgatorio. En consecuencia, después de la muerte hay Purgatorio y hay purificación de los pecados veniales.

Se enseña que con nuestras oraciones podemos ayudar a los que están en el Purgatorio para que pronto puedan verse libres de sus sufrimientos y ver a Dios.

Catecismo de la Iglesia

El Catecismo de la Iglesia católica nos enseña que: “la muerte pone fin a la vida del hombre como tiempo abierto a la aceptación o rechazo de la gracia divina manifestada en Cristo. Cada hombre, después de morir, recibe en su alma inmortal su retribución eterna en un juicio particular que refiere su vida a Cristo, bien a través de la purificación, bien para entrar inmediatamente en la bienaventuranza del cielo, bien para condenarse inmediatamente para siempre”. En este sentido, San Juan de la Cruz habla del juicio

particular de cada uno diciendo que “al atardecer de la vida, te examinarán en el amor”.

CEC 1021-1022.



Celebración

Después de haber escuchado la Palabra de Dios y la enseñanza de La Iglesia en su Magisterio, oremos con el Salmo 85,11-17

Salmo 85

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu verdad;
mantén mi corazón entero
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;
daré gloria a tu nombre por siempre,
por tu grande piedad para conmigo,
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,
una banda de Insolentes atenta contra mi vida,
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,
salva al hijo de tu esclava;
dame una señal propicia,
que la vean mis adversarios y se avergüencen,
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.



Recordemos

- La Iglesia nos invita a orar siempre por todos los fieles difuntos, especialmente en este mes de noviembre.
- Rezar el Santo Rosario pidiendo a la Santísima Virgen María, en la advocación de Nuestra Señora del Carmen que libre de las penas del Purgatorio a los fieles difuntos.

Oración Final

**Dios de misericordia y amor,
ponemos en tus manos amorosas
a nuestros hermanos y hermanas
que has llamado de esta vida a tu
presencia.**

**En esta vida les demostraste tu gran
amor,**

**y ahora que ya están libres de toda
preocupación**

**concédeles pasar con seguridad las
puertas de la muerte**

y gozar de la luz y la paz eterna.

**Habiendo terminado su vida terrena
recíbelos en el paraíso,**

**en donde ya no habrá tristeza ni
dolor,**

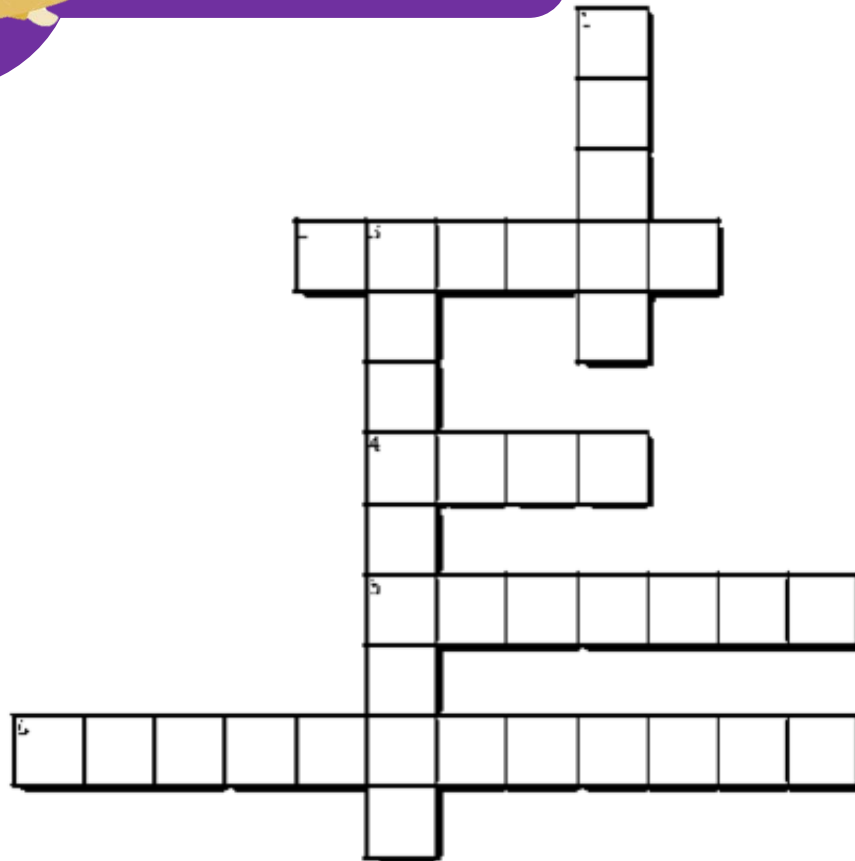
**sino únicamente felicidad y alegría
con Jesús, tu Hijo,**

**y con el Espíritu Santo, para
siempre.**

Amén.



En Familia



Vertical

1. Mandó ofrecer un sacrificio de expiación por los muertos en batalla
3. Oración especial para pedir a la Santísima Virgen que interceda por los fieles difuntos.

Horizontal

2. Enséñame, Señor, tu camino, para que siga tu ...
4. La Iglesia nos invita a ... por todos los fieles difuntos.
5. Predicaba: "Una lágrima se evapora, una rosa se marchita, sólo la oración llega hasta Dios".
6. Acción necesaria para entrar en la bienaventuranza del cielo.

